

OCTUBRE
2019



alethéia
revista ieu universidad



LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN: LA PÉRDIDA DE LA AUTORIDAD DE LOS PADRES

Omar Alexis Elías Segura



ARTÍCULO DE OPINIÓN:

**LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN: LA PÉRDIDA
DE LA AUTORIDAD DE LOS PADRES**

AUTOR:

Omar Alexis Elías Segura

CORREO ELECTRÓNICO:

lp.alexis@hotmail.com

TELÉFONO:

222 839 95 26

Resumen.

La familia en una particularidad de nuestra sociedad, contribuye en la manera de educar a los miembros de la familia, lo que conlleva a que se deben establecer reglas educacionales, éticas y formativas para no contemplar problemas o riesgos de desequilibrio. La atención es de vital importancia en el quehacer familiar ya que el fomento de esta práctica incentivará a que no existan desórdenes de disciplina.

Palabras clave: Familia, conducta, autoridad, disciplina, formación.

Abstract.

The family in a particularity of our society, contributes in the way of educating family members, which entails that educational, ethical and formative rules must be established to avoid problems or risks of imbalance. Attention is completely important in the family task since the promotion of this practice will encourage the absence of discipline disorders.

Key words: Family, conduct, authority, discipline, formation.

LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN: LA PÉRDIDA DE LA AUTORIDAD DE LOS PADRES

La familia es muy importante para la vida y formación de las personas, siendo una célula básica que constituye un hogar, ante esto, es considerada como el centro de integridad de convivencia entre los miembros de la familia, promoviendo una relación cordial y ética en cada uno de ellos.

La formación de las personas dependerá en muchos casos de la estructura por la cual están constituidas las familias, esto sin perder de vista las nociones básicas de integridad, de supervivencia, de valores, comunicación y por el punto más importante “la educación”, ya que es el aspecto primordial por el cual se distinguen o se deben de basar las familias actuales en la formación de los hijos.

Los aspectos disfuncionales en las familias no siempre dependerán de la composición del hogar, sino de los valores por los cuales son forjados los hijos, ante esto, es necesario recalcar que la manera de educar es la forma en la que las personas tendrán una perspectiva de contemplar

una visión recíproca y empática de las situaciones que prevalecen en la sociedad.

Las familias han sufrido cambios trascendentales tanto en el esquema de su composición como en la manera de educar. Carrillo (2017), hace mención que las familias tradicionales o básicas del siglo XX e inicios del siglo XXI eran conformadas por madre, padre e hijos, por lo que se le atribuye a una generación de un estrecho acercamiento, preocupación y atención por el seno familiar, puesto que los tiempos han ido transformando estos aspectos, si bien es cierto que la formación de los bisabuelos, abuelos se basaban en una educación tradicionalista y rígida en comparación del tipo de educación brindada por las familias actuales.

La misma autora menciona que las familias contemporáneas están conformadas por distintas formas de organización las cuales están inmersas en una serie de cambios tanto en tecnología, medios sociales, aspectos políticos, globalización, entre otros, por lo que las composiciones son las siguientes:

...familias extendidas, familias alternativas, de arreglos para los que se han divorciado, vuelto a casar, vuelto a divorciar, familias que implican la convivencia estable sin matrimonio con o sin hijos, las familias monoparentales, familias que viven en varios hogares o en varias ciudades, hasta las relacionadas estrechamente con las migraciones dentro del país o fuera del mismo (Carrillo, 2017, p. 71).

La manera de convivir o educar se ha ido perdiendo debido a distintas razones, algunas de ellas, por mencionar, son: el uso excesivo e inútil del uso del celular o medios digitales de entretenimiento, las amistades que a su vez alejan a los hijos de la familia y que en la mayoría de los casos son malignas, es decir, las amistades tienden a ser perjudiciales en el descontrol de las concepciones éticas que fueron formados desde un principio por los padres de familia, la interacción con la sociedad siempre ha sido un motivo muy cuestionado ya que existe un deterioro por la manera en la que se han comportado la sociedad actual ante circunstancias delictivas, de drogadicción, prostitución, alcoholismo y demás problemas que existen.

El quehacer de la familia debe ser constituido por un margen de autoridad que no se debe

perder en los padres de familia en la actualidad, la forma de educar a los hijos es un reflejo de cómo está constituida la familia pero también en cómo se está priorizando la educación atribuida, el desinterés o el ignorar aspectos que son primordiales en la familia son sujetos de desequilibrio en el hogar.

El incentivar o enseñar los valores a los hijos deben ser aplicados por los mismos padres, siendo éstos quienes fungen como ejemplos de que las recomendaciones o en su caso los aspectos correctivos de conducta, son por el bien de cada hijo o miembro de la familia.

“El objetivo prioritario debe ser conducirlos para que alcancen plena autonomía y para que asuman responsabilidades que les permitan tomar decisiones morales conscientes” (Molina, 2011, p. 11). Es cuestionable que la práctica de los padres de familia actuales no tiendan a corregir a los hijos para no dañar o afectar los sentimientos o la pérdida de afecto humano, pero se debe tener en cuenta que los estilos educativos parentales deben estar reflejados a la aplicación de medidas que promuevan una formación disciplinaria, a fomentar la toma de decisiones o a la resolución de conflictos.

Los hijos en la etapa de niñez van adquiriendo aptitudes, actitudes y esencia personal, en el ámbito psicológico se atribuyen dos dimensio-

nes, la disciplina demandando a la exigencia en la formalización de normas de conducta y, el afecto hacia la receptividad relacionado con las muestras de cariño o expresiones confortables y que a su vez lo acepten.

Los hijos en la etapa de adolescentes tienden a perder el control al aplicar estilos autoritarios y de independencia pero que en su caso deben estar regulados por una autoridad familiar que fomente las actitudes reflejadas sean controladas o moderadas, la manifestación de otros aspectos están relacionados con la baja autoestima, la competencia social, las bajas calificaciones o en su caso la desobediencia.

Es importante recalcar que la educación dependerá siempre de la familia sin perder el autoritarismo y marcar las normas o reglas que existen en el hogar., ya que es una manera de reflejar una práctica formativa que contribuya en la estabilidad emocional de los hijos, la convivencia entre la familia y su entorno, lo que promoverá a que exista una confianza entre ellos y que se incentive la cordialidad.

La educación debe ser para la vida y a los que la ejerzan les compete ejercitar y asumir una clara concepción de que la autoridad está al servicio del aprendizaje de los hijos porque se utiliza para desarrollar sus capacidades y valores morales. (Molina, 2011, p. 168). ■

Referencias.

Carrillo, D. (2017). La transformación de la familia en México del siglo XXI y su impacto en la sociedad. Temas de Ciencia y Tecnología vol. 21 número 63 Septiembre - Diciembre 2017 pp. 70 – 73.

Molina F., (2011). El principio de autoridad en la familia y la actuación policial. UCAM